

## Relatos de agua. Narrativa oral de Acatlán, Guerrero

Durante septiembre y noviembre del 2013, como parte del trabajo de campo realizado para mi tesis de licenciatura, recopilé relatos orales que giran alrededor del agua y otros elementos asociados a ella, así como otro tipo de relatos sobre apariciones de nahuales, duendes y otra clase de figuras que ocurren en sitios significativos del paisaje. Esta recopilación se realizó en la comunidad nahua de Acatlán, cuyo nombre proviene de las palabras *akatl* 'carrizo' y del locativo *tlan*. Se ubica en el municipio de Chilapa de Álvarez, Guerrero, en la entrada de la región de la Montaña sobre la Sierra Madre del Sur a una altitud aproximada de 1 300 msnm.

Al igual que otras comunidades pertenecientes a esta región, la precipitación pluvial<sup>1</sup> es escasa y se concentra en unos pocos meses (junio-septiembre), en su mayoría la agricultura que se practica es de temporal,<sup>2</sup> lo que las hace sumamente dependientes de los azares climáticos. Por otro lado, las fuentes de agua utilizadas para consumo humano corresponden a las llamadas aguas mínimas (manantiales), cuya recarga depende también de las precipitaciones pluviales.

Lo anterior se ve reflejado en la narrativa presente en la comunidad y en las prácticas rituales del ciclo agrícola festivo, que tienen como finalidad generar equilibrio entre la época húmeda y seca del año. Los temas presentes en la narrativa documentada tratan, por un lado, sobre el origen del agua en la comunidad y

---

<sup>1</sup> La precipitación cuantificada para la microcuenca a la que Acatlán pertenece (Chilapa-Zitlala) es de 700 mm anuales (CONAGUA, 2010).

<sup>2</sup> En la comunidad de Acatlán se practican tres tipos de agricultura en función de la fuente de agua utilizada: la agricultura de temporal, la de humedad y la de riego.

sus cuidadores o dueños, y por otro, sobre otra clase de personajes asociados con la noche y sitios delicados: los nahuales y duendes. Las historias están situadas en espacios concretos de la localidad y hacen referencia a sucesos extraordinarios, siendo la mayoría de las veces el paisaje el escenario en donde estos ocurren.

Las herramientas metodológicas utilizadas fueron entrevistas abiertas y semiestructuradas. En todas comenzamos con su historia de vida, y casi siempre y de forma natural éstas nos dirigieron hacia las cosas que deseábamos conocer, sólo cuando los temas en cuestión no eran abordados por el entrevistado, realizábamos preguntas para dirigir la conversación hacia los puntos que nos eran de interés. Los lugares donde se realizaron las entrevistas fueron la mayoría de las veces en espacios cerrados, sólo con uno de los entrevistados, Vicente Seis, las entrevistas se llevaron a cabo en sitios como el cementerio, campos de cultivo y en caminatas por la comunidad. Esto último nos permitió apreciar posteriormente el impacto que diferentes contextos de producción tenían sobre los temas abordados y los recursos metodológicos que era necesario utilizar. Cuando las entrevistas eran en interiores generalmente era necesario dirigirlas o hacer preguntas directas sobre los temas que nos interesaban, mientras que en el caso de las entrevistas realizadas en exteriores, el contexto de producción delimitaba el tema de las narraciones. Al caminar por las calles de la comunidad, por ejemplo, el narrador nos contaba historias de apariciones que habían ocurrido en esos espacios. Al recorrer las parcelas en los días lluviosos y encontrarnos con animales que las personas asocian con el agua, surgían historias sobre el papel de estos como cuidadores o dueños de pozos y manantiales. De tal forma que todo a su alrededor se convertía en un recurso para contar una historia, pues el espacio se encuentra cargado de ellas.

Los relatos presentados pertenecen a cuatro narradores: Delfino, Silvia Benigno, Leonor Sánchez y Vicente Seis, todos habitantes y originarios de Acatlán.

Don Delfino es hablante de náhuatl y español, sin embargo su español es poco fluido, por lo que en las narraciones mezcla am-

bos idiomas. Está casado y junto con su esposa se dedican al comercio y a la agricultura. Sus parcelas se encuentran ubicadas cerca de la laguna, donde se cree, habita la Sirena, por lo que uno de los relatos que nos narra, trata precisamente sobre ella. Don Delfino es reconocido en la comunidad por realizar los sacrificios propiciatorios en la piedra sagrada del cerro *Hueyetepetl* el 2 de mayo durante la petición de lluvias. Algunos de los relatos que aquí presento fueron contados por él en náhuatl y traducidos después, de forma oral, al español por otro de los narradores: Vicente Seis. Las entrevistas se realizaron los días 13 y 15 de septiembre y fueron registradas mediante audiograbadora (en el primer caso) y videograbadora (en el segundo). El lugar donde se produjeron estos relatos fue la sala de su casa.

Doña Silvia tiene 36 años, es hablante de náhuatl y español y se dedica al comercio. Durante nuestra estancia en Acatlán comimos todos los días con ella y fue en una de estas ocasiones que nos contó las historias que aquí se presentan. El papá de doña Silvia es curandero de la comunidad, relatos como el de “Los caballeros” y “Nunca decimos que no”, de acuerdo con doña Silvia, le fueron contados por él. Doña Silvia sólo fue entrevistada una vez el día 13 de septiembre, utilizando como método de registro la audiograbadora.

Don Leonor Sánchez, quien me contó uno de los relatos que aparecen en esta recopilación, fue entrevistado el día 13 de septiembre en la sala de su casa al mismo tiempo que su esposa preparaba la ofrenda de *Xilocruz* en el altar familiar. Don Leonor se dedica al comercio y a la agricultura, habla de forma fluida el náhuatl y español y estudió hasta cuarto grado de primaria, por lo que sabe leer y escribir. Ha desempeñado diversos cargos en la comunidad y cuenta con un amplio prestigio. Actualmente está encargado de la tesorería de la iglesia.

A don Vicente lo entrevistamos dos veces durante la primera estancia en la comunidad. La primera entrevista se realizó en el cementerio, mientras limpiaba la tumba de un hijo difunto, el día 12 de septiembre. La segunda vez que lo entrevistamos fue el 13 de septiembre. Llovía intensamente, improvisamos un imper-

meable para la cámara de video y lo acompañamos hasta unas parcelas ubicadas al sur de la comunidad, donde nos mostró los daños que la lluvia estaba causando. De regreso al pueblo, la entrevista continuó en su casa. El método de registro en todas las ocasiones, se realizó con videocámara. A él lo conocimos un año antes del desarrollo de esta investigación. Durante nuestra primera estancia en la comunidad nos hospedamos en una de sus casas. Él fue nuestro informante clave y traductor. Actualmente es profesor de educación primaria en el subsistema bilingüe.

En la recopilación y análisis de estos textos, recibí la ayuda de David Garrido Rojas, Berenice Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández, a quienes les agradezco profundamente.

JAHZEEL AGUILERA  
ENES, UNAM Morelia

## 1. Los caballeritos

Caballeritos, esos yo... nosotros sabemos el idioma,<sup>3</sup> pero no sabemos en español cómo se dice. Pero esos niños que vienen así pues, que vienen enfermitos.<sup>4</sup> Entonces, dice, cuando vas a estar embarazada, si te duermes y te despiertas como a la una o a las dos, ya no tienes nada, entonces tú no te debes de espantar, mejor duérmete porque ese bebé sale a cuidar el agua.<sup>5</sup> Entonces, dice, donde hay esa agua se pelean contra brujos contra los niños que nosotros llamamos aquí los caballeritos, pero ahora en español, ¿cómo se dice?, eso es lo que no sé, je je je.

---

<sup>3</sup> Se refiere al náhuatl, lengua materna de Silvia.

<sup>4</sup> Se refiere a problemas de salud visibles causados por defectos congénitos.

<sup>5</sup> Entre las características que distinguen a los especialistas rituales o a aquellos que tienen algún don, se encuentra su capacidad para salirse del vientre materno, el llanto o el habla durante el embarazo y la presencia del amnios que recubre el cuerpo o la cabeza del recién nacido en el parto (Fagetti, 2004).

Entonces los caballeritos... Entonces ahora de ahí ya son ellos niños. Pues entonces, dice, aunque como sabe cómo van a trabajar ellos (los mande Dios), entonces dice, la mamá tiene que dormir aunque ya vio así; y ya cuando, dice, cuando ya se durmió, ya va a amanecer, el niño, dice, llega y otra vez se mete dónde debe estar. Y entonces dice la... Pues ya se juntan unos cinco, diez, donde debe de cuidar esa agua. Entonces ya como niños —unos chiquitos, unos de así y así—, entonces, dice, como no saben cómo ya vieron donde fueron a cuidar el agua, entonces a su mamá ya le platica:

—¿Sabes qué? Mira, mamá, yo fui aquí, fui a ver esta agua y fui a ver mis compañeros. Ahí platicamos. Ahí, este, el agua. Ira, mamá, hay un montón de agua.

Y entonces la mamá ya mete la cabeza: “Entonces mi hijo de por sí va a... sale a cuidar el agua”.

Y entonces cuando, dice, él que está pues adentro del vientre de su mamá, entonces se duerme, y ya amanece otra vez ahí está.

Y una señora dice le pasó, mejor gritó, porque:

—Mi bebé, dice, ¿dónde está?

Y se espantó, pues dice que ya lo perdió.

Entonces, pues cuando le dijeron:

—No te debes de espantar, simplemente que tú guarda silencio porque tu bebé viene enfermito.

*Silvia Benigno*

## 2. Corona de lumbre

Entonces, ¿qué le pasó? Como que le dio pena el niño, pues entonces para amanecer ya no se movió, ya no se movió el bebé. Pues entonces, dice, cuando ya lo llevaron Chilapa, pues ya lo operaron para sacarlo, el niño estaba quemadísimo, porque dice, son caballeritos, son como si fuera... Cuando ya, dice, ya son niños y ya se durmieron, es como si fuera, digamos, dice, ummh... cuando sale, a la hora de salir, sale como si fuera una

corona. Van pero bien, o sea, que se prende ese, como, dice, como si fuera pura lumbre. Entonces, dice, ese niño se quemó todo. Por eso, dice, ahí, dice, de por sí nunca deben de hablar. Saben, se van a dar cuenta de cómo viene tu bebé. Ora, si tú gritas como si fuera... Este, le da pena al bebé y se muere, se muere de pena.<sup>6</sup>

Y entonces, dice, esos son brujos, así les hacen. Entonces de aquí cuando una mamá se da cuenta que le dice sus hijos, no, su hijo, pues que le dice:

—Oye, ¿sabes qué mamá? Fuimos a limpiar el agua, fuimos a ver aquí, yo fui a ver aquí y yo en noches todas partes voy.

*Silvia Benigno*

### 3. Hay que limpiar el agua

SILVIA: Entonces la mamá se da cuenta que su hijo pues de por sí, que no, o sea, que está enfermito, pues entonces... Pero la mamá pregunta:

—¿Por qué?

—Pues es que así el Dios ya lo mandó. Debemos, dice, porque muchos los manda así: hay muchachas, hay muchachos.

Y entonces, dice, ya ahí, dice, pues entonces los papás aquí piensan:

—No, pues mira, el lago está sucio.

Le platica sus hijos:

—Papá, ira, yo fui aquí, yo fui aquí.

Entonces entre ellos. Aquí viene alguien de la comisaría, le dice:

—El agua, nuestra agua ya se ensucia, hay que enunciar<sup>7</sup> y vamos a ir a ver, tenemos que cuidar porque el agua es para todos.

<sup>6</sup> La madre no debe decir que es un caballerito, porque los brujos lo pueden matar.

<sup>7</sup> *enunciar*: 'anunciar'

Pues entonces se junta la gente y van allá. ¿Si sí han ido allá en *Komulian*<sup>8</sup> el cerro chiquito?, ¿nunca han ido?

JAHZEEL: No, no hemos ido.

SILVIA: ¿En mayo nunca han venido?

JAHZEEL: No...

SILVIA: Es ahí, es por allá. Y entonces ahí, dice, hay dos árboles bien grandototes, mero ahí está naciendo y hay una pocito donde se le abre y se le... todo pues que se le saca las cosas que hay. Entonces, dice, cuando va la gente, que saca un montón de ropa, todo bien sucio. ¿Por qué? Porque son brujos, quiere que nos enfermemos. Y cuando uno está enfermo y les tienen, este, les tienen, ¿cómo te diré? O sea, que los odian los curanderos. ¿Por qué? Porque los brujos quiere que se enferme, quiere que se mueran ¿Por qué? Porque están tomando agua sucia y entonces como los caballeritos no dejan, entonces ellos los avisan para hay que limpiar el agua.

*Silvia Benigno*

#### 4. El agua siempre hay

Y entonces cuando una persona dice que se muere, ellos dicen que se ríen. ¿Por qué? Porque se está muriendo, porque el agua está, este, pues está sucia, pero ellos contra brujos y contra caballeritos son, ¿cómo te diré?... Son contras, se pelea entre ellos en las noches. Cuando ganan los brujos muere uno el caballerito, y cuando ganan, este, ganan los caballeritos, entonces como que los empuja los brujos.

Y entonces ahora debemos estar siempre... lo cuide y donde sea. Por eso aquí nosotros el agua siempre hay y donde quiera: ve, aquí hay, allá abajo hay tres pozos, ¿se dan cuenta? La otra calle

---

<sup>8</sup> Komulian es el nombre de un cerro ubicado al sur de la comunidad donde se realiza la petición de lluvias el tres de mayo.

en seguida también hay dos pozos, en Tecorral<sup>9</sup> hay tres pozos. Son mucha agua que hay y no nos falta nada. ¿Por qué? Dice, porque hay muchos que cuidan pues, hasta personas ya grandes.

*Silvia Benigno*

## 5. Mejor no me caso

Por eso unas muchachas no se quieren casar. ¿Por qué? Porque saben que ella trabaja en la noche. Ahora imagínate, si digamos si tú tienes tu esposo y tienes tu familia, digamos que hay personas que viven juntas entre familia, entonces ahí ni modo que te sales, como nuera:

—No ira, no, ya me voy a ir a dormir.

Y si su familia está platicando, está conviviendo, y tú sabes que de por sí tienes que salir a la hora donde te esperan y tienes que llegar; ora si tu esposo no le dices nada para platicarle, pues te va a dar pena. Por eso dice:

—No, mejor no me caso, si me voy a casar, pues mis compañeros me van a estar esperando.

Ya ora dice:

—Si mi esposo no me cree va a decir “tú vas a ir a otro lado, no te creo porque ¿qué cosa, este, de dónde trabajas?”.

Entonces, dice, yo tengo una comadre que tiene como treinta y ocho años, y yo le dije:

—¿Comadre, pero por qué no te casas?

—No comadre, dice, no me voy a casar.

—¿Por qué?

Dice:

—Para mi mejor así, mejor libre, donde quiera voy a ir, dice, y no me van a decir: “No porque no vas a ir o porque tienes que estar aquí”, no.

---

<sup>9</sup> Se refiere a un lugar de la comunidad donde hay un tecorral, que es un corral construido con piedra.

Y me ha platicado mi mamá, la difuntita, que esa pues, esa mi comadre, sí era caballerito. Y en la noche, como a las doce, vas a ver, sale un coronota, pero bien a tiro, viene tirando como si fuera... cuando nunca lo ha visto va. Cuando hay fiesta lo tiran como si fuera un bomba,<sup>10</sup> va pa arriba y como que viene tirando las lucecitas y es así.

*Silvia Benigno*

## 6. Nunca decimos que no

Y le digo, esa agua así está y así siempre va a estar. Desde que yo, pues este, desde que yo pues este, desde que yo crecí, dice, siempre está así. Y esa agua, dice, o sea que los cuida, lo cuidan, pero, dice, mismos los de aquí y así dice, agua así va, dice. Le digo, por eso el agua nunca se acaba, porque nosotros, dice, o sea que la persona, si vienen de Zitlala,<sup>11</sup> o viene de Esperanza,<sup>12</sup> o de donde venga lo vienen a traer, nosotros nunca decimos que no agarre. Porque allá en Zitlala, ahí si vas a ir a traer, te corren, te corren con piedras y no te dejan, ¿por qué? Porque según dice mi papá antes nosotros no teníamos agua, o sea, teníamos poco, pero no nos alcanzaba para todos. Y dice que aquí en Zitlala, ¿ve que cuando hay una bajadita así para llegar antes de Zitlala hay dos pozos?, ahí, dice:

—Nosotros íbamos con los burros, como antes pues no había, este, no había camiones, pues entonces nada más, dice, íbamos con los burros. Íbamos a traer agua como a las doce, a las once de la noche, para que no nos vean, pues dice, los de ahí están escondidos en los palos y cuando vas a sentir ya te dieron una piedra, dos piedras: “¿Por qué andas trayendo el agua?” Y se enojan.

---

<sup>10</sup> *bomba*: ‘cohete’

<sup>11</sup> Zitlala es una de las comunidades vecinas de Acatlán, ubicada al norte de la misma.

<sup>12</sup> Esperanza está ubicada al sureste de la comunidad.

Por eso ahora, dice, por eso ellos se portaron muy mal, dice, con nosotros, nunca nos dejaron que vayamos a traer agua.

*Silvia Benigno*

## **7. La batalla**

Pues entonces, dice, contra ellos se pelearon de allá los, este, los caballeritos, y, este, contra ellos de aquí. De ahí, entonces, pues ganaron, se pusieron de acuerdo: si iban a ganar allá, entonces el agua, los caballeritos todo lo iban a llevar para el Zitlala, y si ganaban los de Acatlán, se va a quedar esta agua. Porque, dice, este, ellos lo que pelean con esa agua, entonces dice de aquí los de aquí y de allá. Entonces los de aquí, dice, ganaron. Entonces, dice, el agua ya no lo dejaron llevar allí, se quedó aquí.

*Silvia Benigno*

## **8. Agua donde quiera hay**

Por eso, dice, el agua donde quiera hay. Y hasta ahora, fíjate, hasta muchas personas tiene hasta sus casas. Porque hace un año vino unos muchachos que trabajaron, porque a veces en nuestras casas está pasando el agua con unos tubos, dice, no sé con qué, pero así, dice, los metieron y de aquí, dice, como cinco metros pusieron una bomba, ahí nomás lo está jalando, porque hay agua que está metiéndose, que está pasándose. Y ahora más como unas veinte, treinta personas que ya tienen agua ahí, pero que está naciendo abajo, por eso, dice, aquí hay un montón de agua y en Zitlala pues ya no hay.

*Silvia Benigno*

## 9. El agua nos da el Dios para todos

Ahora, ahí a veces lo vienen a traer allá por Tecorral, o a veces vienen aquí, o allá abajo y nunca les dicen nada. El agua hay para todos y el Dios, solamente el Dios, él que nos da el agua, y nunca podemos, este, y nunca podemos, nunca podemos hacer la gente o las personas que venga a traer agua los vamos a regañar, porque el agua nos da el Dios para todos. Ahora si nosotros vamos a ser malos como los de Zitlala, pues nos puede quitar el agua, y cualquier rato se puede secar.

Ahora, dice, ¿por qué nosotros no somos así?, nunca se seca, siempre hay. Fíjate, tan tirando agua donde quiera, hay y hay para todos, y quien tiene su gusto que lo venga a traer. Pero, dice, pues por eso, pero, ¿por qué? Porque nos apoyaron ellos, porque ellos pelearon, ellos batallaron y porque ellos ganaron. Entonces, pues por eso ahora no nos falta el agua, pero los de Zitlala los ganaron, pues entonces ahí no hay agua. Según dice que a veces no hay agua, pues toma agua de río. Por eso cuando, este dice, si se han dado cuenta aquí para allá abajo cuando pusieron el drenaje ellos, o sea que se enojaron porque esa agua del drenaje, pues allá se va para el río. Entonces dijeron:

—No, ¿por qué? ¿Por qué lo metieron ahí?, si esa es, este... Así es, así pasó.

*Silvia Benigno*

## 10. Quien lo manda es Dios

Entons, aquí esa otra parte que también nos detiene para no cuidar, porque si sí se cuida el agua, si no se les da a otra gente, se cree que se va a secar. Porque aquel que viene a traer agua, aunque sea para vender allá en su pueblo, pero, este, se puede enojar y si se enoja se va a secar. Esa es la mentalidad cristiana, podemos decir, y otro, pus, estar peleando por el agua: no es tuyo, quizá

lo cuidas o fuiste a lavar los manantiales, pero quien lo manda es Dios, por eso ahí que lo agarren, que se lo lleven.

Igual esa parte aquí no entramos un reglamento.

José Leonor Sánchez

## 11. *Temiltipan*, la piedra que se abre

Nosotros conocemos como *temiltipan*: *te*, que viene de la raíz de la palabra *tetl* que es piedra, y *mimiltin*. *Te-miltipan*, *mi*, decir que viene de la palabra *mimilti* que es algo así que tiene la forma de... cilíndrica, y el famoso *tlan* casi siempre es un, se utiliza para describir lugares o para hacer referencia a algún lugar. Por ejemplo Acatlán termina con *tlan*. *A*, que viene de, podría ser de *acatl*, y *tlan* que es lugar, entonces es el "lugar de carrizos". Es lo mismo. *Te-miltipan* está ocupado por piedra, una forma cilíndrica y es un lugar, entonces es un lugar de, o el "lugar de una piedra cilíndrica".

Y pues la historia de esa piedra, o la leyenda de esa piedra, pues tiene varios, este... Cuentan que la piedra se abre el Jueves o el Viernes Santo de cada año. Claro que no todos los años, hay momentos que se puede hacer, pero que son en esas fechas muy específicas. Quienes lo han visto, los que se han asomado, este, los que, o los que han contado que sí lo vieron, dicen que la piedra se abre y adentro hay un montón de granos por costalitos. Así, por costalitos, hay un montón de granos y de diferentes tipos de semillas, sí. Desde el maíz de diferentes colores: el amarillo, el moradito, el blanco, el rojizo.<sup>13</sup> Este, diferentes semillas, este pipián, bueno, te describe un montón de cosas, te describe un montón de semillas: el garbanzo, el frijol, que son diferentes tamaños y colores.

---

<sup>13</sup> En la *Leyenda de los soles* Quetzalcóatl guiado por una hormiga roja roba el maíz, el frijol y otros alimentos del interior del Tonacatépetl (cerro de las mieses). *Temiltipan*, dadas sus características físicas, proyecta los atributos del Tonacatépetl en su figura, como es posible ver en el relato.

Entonces, dice, pero si tú te gana tu ambición, te gana tu emoción, entras con tal de tomar diferentes granos, pues entonces, dice, que la piedra se cierra y te quedas adentro. Al quedarte adentro, uno no siente, dice que no sientes la estancia, o los días que pueden durar, porque hasta un año después se abre nuevamente; y los que en un momento, dice, les contaron que se abre la piedra y sale la persona, pues no tarda mucho tiempo con vida, luego se muere. Pero es hasta un año, después aparece. Entonces les ha pasado así, ese tipo de personas que les ha, se han quedado ahí, es porque les ha ganado la ambición de tomar diferentes cosas. Varios han contado que hasta granitos de oro hay en los costalitos. Entonces es lo que les cambia la visión de las personas y, este, en lugar de no entrar a tomar algo muy rápido y salirte, pues puede ser, ¿no? Pero si te emocionas tanto y, este, cambias tu pensamiento en ese momento y comienzas a reunir cosas, te quedas. Pero solamente en esas fechas muy específicas: el Jueves Santo o el Viernes Santo, cuando se puede llegar a abrir, no todos los años, pero sí se abre.

Pues es así. Está la leyenda: es una piedra grande, partida a la mitad, este, quienes lo han relacionado desde un punto de vista muy católico, este, han llevado piecitas de Niño Dios, todas cosas que se le caen al Niño Dios, que el piecito se le cayó, el bracito. Entonces esas piecitas los llevan hasta allá abajo, y debajo de la piedra hay un montón de cachitos de Niños Dios, un montón ahí tiraditos. Y la parte de arriba pues ahí está la cruz, y es la cruz que, que se utiliza aquí, eh, en el cambio de comisario.

Vicente Seis

## 12. La virgen de la cueva

Y pues te digo, él ha tenido mucha experiencia, mucho conocimiento con ese tipo de apariciones, sí se ha tenido, pues varios, desde que estaba pequeño. Por ejemplo, él dice que antes, aquí en el río, este, había lo que nosotros lo conocemos como *xobilime*

que son bagres, ya ves que es una especie que tiene su bigotito, pues aquí había varios en el río. Entons, él sabía donde había ese tipo de animalitos, sabía el lugar, sí, ya no era necesario andar buscando. Entonces, era simplemente decirle:

– Oye mamá, ahorita vengo, voy a traer unos bagres para comer en la tarde.

Entons, él siempre se iba rapidito, unos cuantos y...

– Ya llegué, ya traje los animalitos.

Pero en una ocasión, dice que se metió al agua, se metió y como a la orilla del río por debajo, dice que estaba abierto, había como un, una cueva. Entons, él se mete y sintió, pues que a veces como sacaba los animales donde estaba muy feo, y como vio que estaba abierto así como una cueva, y que se mete. Entonces adentro lo que encontró era una virgen, dice que era una virgen de Guadalupe, bien relumbrante, bien bonita. ¿Y cómo era posible que siguiera muy bien si abajo no hay luz, no? Está la cueva mas no entra la claridad, pero por dentro estaba bien clarito. La virgen se veía muy bonita. Tons lo que hizo él es regresarse, y de aquella vez ya nunca fue a traer los bagres pues, ya nunca fue porque ha de haber visto esa aparición.

Nosotros le comentábamos:

– Oye, pero si era una virgen entonces tenías algo de suerte, ¿no?, no era cosa mala. Era cuestión de traerla, agarrarla, llevarle flores, o este, equis cosa.

– Pero a mí me dio miedo.

Y desde aquella vez nunca, nunca fue a traer.

*Vicente Seis*

### 13. El sapo y el pozo

Con los sapos, me comentaba un señor que vive de aquel lado – a ver si lo podemos localizar, que nos platique – también tiene varias leyendas él. Él nos dijo que en alguna ocasión en la parte de abajo donde están los terrenos de cultivo de riego, dice,

que estaba, que adentro estaba un sapo. Lo que hizo él es sacar ese sapo. Dice que lo mató, pero que no tardó mucho tiempo el agua se secó, sí. Entonces, dice, que para él, dice, que ya para estos días si en un pozo encuentras un animal, pues ahí que esté, ¿no?, porque son los que viven ahí, cuidan el agua, son parte ahí del agua y no tenemos por qué matarlos, dice, porque ya tuve una experiencia y ya no quisiera tener la misma, sí.

Vicente Seis

#### 14. *Alchikueye*

Uno de los fenómenos, quienes cuidan el agua, sobre todo donde hay muchísima agua, son las sirenas que nosotros conocemos como *Alchicueye*: *atl* de agua y ya la palabra *chicueye* que viene siendo como un número ocho, hace referencia a la representación en sí de la sirena.<sup>14</sup>

Las partes donde hay muchísima agua, sí está ella, sí aparece ella. Y no es tanto de que nosotros la podamos ver, sino que hay una sensación de sentimiento de que está presente, aunque no la puedas ver por uno mismo, aunque no lo puedas constatar. Se ve más en la laguna y en el río.

Una vez le tocó estar acarreando algunas cosas del terreno de la laguna para acá para su casa, se dio varias vueltas y en ese trayecto empezó a escuchar las voces de muchachas que estaban jugando, que estaban platicando en el agua, se estaban bañando.

---

<sup>14</sup> De acuerdo con *La Historia general de las cosas de la Nueva España* la diosa del agua Chalchiuhtlicue también fue llamada Chalchicueye. A ella se le invocaba cuando se iba a pescar con anzuelo, durante el parto y el nacimiento, y en la curación de distintas enfermedades, pero también se le atribuían todos los peligros del agua como el poder de ahogar a las personas y hacer tempestades y torbellinos. En este contexto resulta interesante la semejanza entre el nombre de la sirena de Acatlán y el que le era dado a la antigua diosa del agua.

Se escuchaba que el agua se movía, tenía un ruidito especial, pero no se veía dónde estaban.

Solamente en los tiempos cuando hay muchísima agua se escuchan la alegría de las muchachas que se están bañando, están platicando. Aquella vez cuando escuchó la alegría de las muchachas, aunque las quiso ver, no se ve, no se ve nada, mejor no les hizo caso, siguió caminando.

*Delfino*

## 15. De las sirenas

JAHZEEL: Y de las sirenas, ¿qué se cuenta?

DELFINO: De las sirenas, pus ahí viven. Esos son sus hijos, los pescados. Hay otro señor, pues me platica que por ahí se bañan. Como a las once, doce de la noche, te vas ahí solito, te van a hablar:

– Véngase para acá.

Las chamacas bien bonitas, pero no se salen, están adentro del agua. De aquí para allá es un pescado, ¿no? ¿Qué tal si se sale? Luego te vas a asustar, pues no tiene patas [...].

Pues la gente pues grande, que antes pues no sembraban para allá, tenían mucho hierba — quién sabe cómo se le llama, le llamamos nosotros aquí en náhuatl *tullin*, así como caña —, y esa gente sí pues, sí dice que:

– Órale véngase para acá.

– Sí pues, lo vas a ver bonito. Pero de aquí para acá se ve, pero de aquí para abajo no se ve. Pues también ahí, pues en la lotería se ve, pues verdad. Allá no se ve, namás que está bonita la chamaca. Pero qué tal si llega así nomás. Porque pues se ve bonita la chamaca, pues adentro del agua como que no, ¿verdad?

*Delfino*

## 16. *Atskuintsintlan*

VICENTE: ¿En *Atskuintsintlan*<sup>15</sup> también ha escuchado o visto algo? [dirigiéndose a Delfino]

[Traduce a Delfino] Él me dice que no, porque casi no transita en esa parte, pero que en ese lado para el manantial de *Atskuintsintlan* casi no, por eso no sabe casi.

En los tiempos que ha participado en la limpieza del manantial se corta todo el carrizo, que hay un señor que dice que al pisar dentro del agua el, este, el pie se fue porque abajo donde tocó, que algo pisó: comenzaron a jalarle su pie, comenzaron a jalarle.<sup>16</sup> Yo no me metí, sólo estábamos viendo, ahí en *Atskuintsintlan*.

*Delfino y Vicente Seis*

## 17. La lechuza

Aquí cuentan que hay personas que se convierten en lechuzas.<sup>17</sup> Y si tú eres un poco enemiga a esta persona, si ahí por casualidad dijiste algo mal de ella, pues en la noche, en la noche, este, ella, pero lo que a veces no se entiende, este, en la parte donde o en la casa donde va a hacer su maldad queda estático en lo alto, queda así estático con las alas bien extendidas y con el pico hacia abajo.

---

<sup>15</sup> *Atskuinsintlan* significa lugar de perros de agua. Proviene de las palabras *atl* 'agua', *tscuintlin* 'perro' y del locativo *tlan*. Este sitio es uno de los lugares donde se llevan ofrendas en la petición de lluvias (1-5 de mayo), el último día.

<sup>16</sup> En la *Historia general de las cosas de la Nueva España* se menciona que el *ahuizotl* es un animal que habita en los manantiales, del tamaño de un perro, el pelo pequeño, orejas puntiagudas, cola larga y una mano de persona con la que jala a las personas que se acercan a la orilla del lugar en el que habita. Es probable que guarde una relación con el personaje del relato.

<sup>17</sup> Los nahuales son personas con la capacidad de transformarse en otro ser y cuya labor puede ser buena o mala. Las personas pueden convertirse en animales, en fuego e incluso pueden desaparecer para evitar el peligro (López Austin, 1967).

Supongamos que está, que está en lo alto la lechuza, con sus alitas extendidas y su pico hacía abajo. Entonces dice que la persona que va a ser chupada vive ahí. Tons al otro día esa persona, quien es chupada, amanece con unas manchas, manchas negras, manchas moradas en diferentes partes del cuerpo, sobre todo más en las piernas, ahí es donde aparece más, si no aquí en las rodillas, en esta parte hay una mancha así como de este tamaño y varios puntitos rojos así, rojizos como si te hubieras dado un golpe fuerte, ¿ves que queda luego el moretón? Así está, y la reacción de la persona es, en todo el día tiene, este, anda de mal humor, sin ganas de trabajar todo, este, todo molesta, sin ganas de hacer nada.

Tons, dice, hay que revisar, a lo mejor está por ahí la chupada. Y hay una forma, hay una forma de hacer la cura, porque no todas las personas les pasa, les pasa eso, no, namás hay momentos así especiales como te digo, de le caes mal o piensas mal de ella o porque le dijistes algo que no le gustó, eh, equis cosa, ¿no?

Y aquí, como tú sabes que hay una hora fija que siempre viene, porque viene, este, viene con sus chillidos, en la noche se escucha, tiene un chillido muy especial, este, le dicen *chixtle* porque casi el sonido es “shh”, viene haciendo, “shh, shh”, o si no, a veces viene chiflando así [chiflido]. Viene así un sonido muy especial. Entonces los que ya sabemos, sabemos que es la lechuza ¿no? Ahora, ahora para hacer la cura pones el sumerio<sup>18</sup> con tus brasas y todo listo. Por ahí escondidito hay que tener chile guajillo partido, así desmoronado, y cuando escuches que ya se está acercando hay que agarrar el chile partido y aventarlo al sumerio, tons ese olor lo inhala la lechuza. Ya hasta va tosiendo, y se va. Y ese es el santo remedio.

Vicente Seis

---

<sup>18</sup> *sumerio*: ‘sahumerio’.

## 18. Yo los vi y a mí no me daban miedo

Ahí pues, para las leyendas, sabe mucho mi papá, pero a veces es muy, este, es muy reservado para comentar esas cositas. Por ejemplo él, él, este, como antes de que se hicieran las letrinas, antes de que hubiera el drenaje, este, pues casi la mayoría, todos íbamos a hacer del baño a la orilla del pueblo, donde está la iglesia, hacia atrás había lugares para ir a hacer del baño, ¿no? Entonces él, cuando ahí en la casa, este, mi hermano comenzó a construir una letrina, pues él no quería estar ahí, ir a hacer del baño ahí, no, quién sabe, por cuestión de costumbre o porque no le gusta o porque se siente incómodo. Quién sabe cómo se entiende, pero él siempre iba todas las noches a las diez, a las once, pues ya se va a hacer sus necesidades para dormir, ya sea temprano otra vez salir, y él nos comentaba que cuando está sentado haciendo del baño, veía los duendecitos salir alrededor, comenzar a platicar, comenzar a, este, a andar haciendo travesuritas, él decía que se veían bien bonitos:

—Sí, yo los vi, dice, y a mí no me daban miedo.

[...]

Los duendes que se ha encontrado o que los ha visto, pues yo siento que él no tenía temor, no tenía miedo. Yo siento que ya los tomaba como si fueran parte de algo, un lugar muy especial para ellos que siempre aparecían: “ahí que estén jugando, ahí que estén haciendo travesuras”. Pues él iba a lo que iba, sin molestar a los demás.

*Vicente Seis*

## 19. Tabaco, una planta muy especial

Lo que tiene él, es que siempre anda con su cigarro y para los, para los, este, para los indígenas el cigarro es muy importante. Es muy... podemos decir que es un tabaco, una planta muy especial, porque dice que cuando, en cualquier parte que tú vayas,

hay que fumar, hay que, este, jalar el airecito y comenzar, como si antes te sahumaras. Y quiere decir que con ese olor cualquier animal no se te acerca, ya sea un animal normal o un animal anormal, dice que no se te acerca. Con ese es con el que ahuyenta los malos espíritus. Entonces, él casi siempre utiliza el cigarro, hasta la fecha con sus ochenta y un años que tiene, sigue fumando, no hay ningún problema.<sup>19</sup>

*Vicente Seis*

## 20. La mujer vestida de negro

Había ocasiones en que se encontraba, hubo ocasiones en que se encontró con una mujer alta, alta vestida de negro, con un rebozo cubierta la cabeza y, este, hubo un momento en el camino que es atrás de la iglesia, donde está el kínder en la mera esquina, por ahí la encontró, dice, la encontró, y la muchacha lo que hizo fue teparle el paso, y la muchacha atajaba a mi papá.

En esos tiempos, pues ya utilizaba la lámpara, él comenzó a, este, cuando la muchacha atajaba a mi papá, pues lo que hacía mi papá era tratar de verle el rostro, pero la muchacha no se dejaba porque volteaba de un lado para otro con tal de que no le vieran el rostro. Entonces como él es una persona de los que te digo que casi no tiene miedo para esas cuestiones, entonces lo que hace él es empezar a hablar, empezar a platicar:

—Oye, ¿quién eres?, ¿por qué me haces esto?, dame chance ¿no?, yo voy a hacer mis necesidades, yo no quiero problemas, en ningún momento quiero molestarte.

*Vicente Seis*

---

<sup>19</sup> Entre los pueblos indígenas el uso del tabaco tuvo fines medicinales, casi siempre inscritos en la esfera mágico religiosa, por lo que hasta nuestros días es usado en limpiezas, sahumado y utilizado con fines médicos en friegas y baños (Biblioteca Digital de la Medicina Tradicional Mexicana).

## 21. Formas de espantar un nahual

Había palabras que esas personas, los nahuales, sí, podemos decirles nahuales, que casi les molesta oírlo, por ejemplo decirle:

—Oye, ¿quién eres? Si eres mujer, vente pues, te llevo a mi casa. A mí me gustaría tener dos mujeres.

Algo así, ¿no? Y hay ocasiones en que esas personas se sienten incómodas y ya no hacen nada. Entonces aquella vez, dice, con tal de que me dijera, me diera chance para seguir caminando hice lo que les comentaba, lo que decía:

—Oye, si eres mujer vamos, te llevo a la cama o hay que tener sexo aquí, en este momento, y a ver pues, ¿no?, a ver qué pasa.

Entonces solamente así, dice, yo he ahuyentado ese tipo de apariciones. Digámosle así, porque en esa ocasión, dice, cuando yo le dije así a la muchacha, entonces lo que hizo es bajarse y venirse rumbo a la plaza. En la plaza, en el camino, había muchos perros, entonces, haz de cuenta que cuando pasó la muchacha, dice, es como si pasara una persona, y todos se alborotaron los perros, todo el gritadero de perros. Entonces, dice, pues no es una persona normal, no, si fuera una persona normal y no es que anduviera, estuviera haciendo algo, andando si es de noche, pues no pues.

*Vicente Seis*

## 22. *Tikuikas mo cruz*

Y así te digo, ha visto varias cosas, por ejemplo, él, este, como ha sido campesino por muchísimo tiempo de su vida, hasta la actualidad, que ya namás va a dar la vuelta a ver cómo está creciendo la milpita, que no pasa nada, ir a chaponar un rato, pero trabajo pesado ahorita ya casi no hace.

Pero más antes, nosotros sembrábamos sobre de aquel lado de la, de lo que nosotros conocemos como, este, eh, *Tekuitlan*,<sup>20</sup> es un

---

<sup>20</sup> Tekuitlan es una zona donde hay campos de cultivo, ubicada al sur de la comunidad.

lugar donde antes sembrábamos, ahorita ya casi se ha llenado de arbustos, ya tiene un buen rato que no hemos sembrado ahí. Entonces, en ese camino está un poco largo, y en ese camino pues hay varias barrancas, porque aquí cuentan que en casi la mayoría de las barrancas hay apariciones. Él casi siempre se encontraba con tecolotes, sí, como casi siempre se ha venido de noche. Entonces en el camino siempre se ha encontrado con tecolotes. Entonces hay, hay tecolotes que, este, que a lo mejor serán personas convertidas en nahual, en tecolote. Lo que hacen esos tecolotes es venirse, guiarte el camino, ¿no? Adelante de ti, adelante, adelante, y casi casi diciendo tu nombre o casi diciendo una palabrita que dicen ellos:

— *Tecruz, cruz, tikuikas mo cruz.*

Como se escuchando decir, es decir, este, como que haciendo referencia al cruz, que es un cruz y que tú te llevarás tu cruz, este, traduciendo lo que dicen los tecolotes. A veces hasta se escuchan las palabritas que dicen, sí, entonces lo que dice:

— Lo que yo siempre he hecho es eso, decirle: “Oye, ¿quién eres? Si eres una persona normal, bueno, si eres un pájaro está bien, ¿no? Haz lo que tengas que hacer. Es de noche, es tu noche, es el momento para salir, pero pues yo no, no te hago nada. Yo fui a trabajar y ahorita me estoy regresando a mi casa y, este, y yo no tengo problema con cualquier persona”.

Pero entonces, dice:

— Cuando esos tecolotes no te hacen caso de esa manera hay que platicarle, y no te hace caso, sigue, te sigue molestando, entonces hay que utilizarlas esas palabras, decirle: “Oye, ¿quién eres? Eres una mujer entonces te llevo a mi casa, ¿no? Como me gustaría tener dos mujeres”.

Tons, con esas palabritas esos animalitos comienzan a desaparecer, se van. Y nos comentaba que no era la primera vez. Ha habido muchas veces que se los encuentra, por ejemplo, en la parte de abajo. Acá donde fueron ustedes a dejar las flores, hay un terrenito, este, está chico el terreno, como de doce surcos, sí — como era un terreno que le ha dado a mi hermana, una de mis hermanas que vive ahí, cerca de la iglesia. Entonces cuando nosotros teníamos yunta, hay que ayudarle, hay que trabajar todos juntos, sí, aquí nos pasaban a ayudar, luego íbamos aquí en medio

otra vez, luego íbamos al terreno de ellos. Entons aquí, aquí el trabajo era compartido:

– Yo te ayudo ahorita o yo te ayudo, pero ve a ayudarme primero, ¿no? Ahora yo te presto la yunta, pero ve a ayudarme primero.

Y nos compartimos el trabajo, este, todos contentos con tal de compartir lo que, lo que se tiene, y pues adelante. Entonces había momentos en los que mi papá escuchaba quejidos, que alguien se quejaba alrededor de él:

– Pero no hay nadie y yo sigo sentado, y ustedes ya se fueron de aquel lado, ya van a salir a terminar el surco para trabajarlo, para limpiarlo, y nosotros, y yo estoy sentado aquí. Estoy escuchando que se quejan y se quejan, y a cada rato. ¿Pues quién será?

Entonces, lo que te digo, lo que tiene él, es empezar a platicar:

– Oye, ¿pues quién eres? ¿Qué tienes? ¿Qué te gustaría que yo te trajera? O dime, pues, o por lo menos sé, pues, o aparécete, pero no, no, no estés haciendo así. Si te duele algo, pues dime, pues yo te traigo algo. Si quieres algo yo te traigo algo, pero me gustaría que me dijeras, ¿no?

Entonces él siempre ha sido así, de que siempre ha tratado de platicar con ellos. Entons es una de las personas que casi no tienen miedo para hacer, para salir, para caminar en cualquier lugar. No tiene miedo. Siempre se ha venido de noche del campo y siempre ha tenido ese tipo de respuestas. Siempre ha tratado de dialogar con ellos, pero, este, pues hasta ahí no. Ahorita pues ahí lo tenemos. Yo digo que va pa largo, a sus ochenta y uno y todavía está enterito. Sí, ajá.

*Vicente Seis*

## **Bibliografía citada**

BIBLIOTECA DIGITAL DE LA MEDICINA TRADICIONAL MEXICANA.  
Web. <http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/termino.php?l=1&t=tabaco> [Último acceso 3 de julio del 2013].

- CONAGUA, 2010. "Situación de los recursos hídricos". En *Estadísticas del Agua en la Cuenca del Río Balsas*. México: SEMARNAT
- FAGETTI, Antonella, 2004. *Síndromes de filiación cultural. Conocimiento y práctica de los médicos tradicionales en 5 hospitales integrales con medicina tradicional del Estado de Puebla*. Puebla: Gobierno del Estado, Secretaría de Salud.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, 1967. "Cuarenta clases de magos". *Estudios de cultura náhuatl*, v-7: 87-117.
- RUÍZ DE ALARCON, Hernando, 1987. *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas de los indios de la Nueva España*. México: FCE.
- SAHAGÚN, Bernardino de, 2006. *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Ed. Ángel María Garibay. México: Porrúa.
- TENA, Rafael (paleografía y traducciones), 2011. *Mitos e historias de los antiguos nahuas*. México: CONACULTA.